



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 25 de abril de 2024
ECN.24/60
Artes y Letras

Danza y arquitectura son hermanas inseparables: Claudia Lavista

- La bailarina y coreógrafa participó en conferencia “Arquitectura y danza”, que formó parte del ciclo La arquitectura y las artes.
- En la mesa, coordinada por Felipe Leal, miembro de El Colegio Nacional, también estuvieron presentes Mauricio Rico y Aurelio Palomino.
- El arquitecto es también un coreógrafo que distribuye espacios para un cuerpo en movimiento, sostuvo el colegiado.

Hermanas inseparables, **la danza y la arquitectura** “comparten visiones sobre el espacio, el volumen, la forma, el tiempo y la estructura; viven juntas en su afán por expresar lo macro y lo micro, por demostrar poder y fragilidad, por vivir en la armonía y en el caos, por generar espacios para ser habitados y también espacios como expresiones artísticas”.

La reflexión es de la coreógrafa y bailarina **Claudia Lavista**, al participar en la mesa “Arquitectura y danza” que se realizó como parte del ciclo La arquitectura y las artes, coordinado por el arquitecto Felipe Leal, miembro de El Colegio Nacional, y en la que también participaron el artista multidisciplinario **Mauricio Rico** y el escenógrafo e iluminador **Aurelio Palomino**.

Arquitectura y danza, dijo Lavista, viven una relación “profunda y compleja: se hace arquitectura para el cuerpo desde una lógica en principio antropomórfica y antropométrica, sin embargo, la arquitectura ha encontrado en la creatividad una libertad generada a partir del diálogo con otros cuerpos, como el cuerpo del color, el cuerpo de la naturaleza o el cuerpo de la luz, entre otros, logrando liberarse del cuerpo humano que a veces la soslaya sin muchas veces reconocer su **naturaleza expresiva**”.

De acuerdo con la coreógrafa, hábitat y cuerpo son una dupla ineludible que, sin embargo, en su relación conllevan tensiones que las polarizan: “Una estructura arquitectónica es estable, estática, con una vida que con suerte se medirá en siglos;



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 25 de abril de 2024
ECN.24/60
Artes y Letras

un cuerpo por su parte es inestable, en movimiento constante, con una vida que con suerte se contará en décadas”.

¿En dónde se encuentran entonces para dialogar?, **preguntó Lavista**, y respondió: “Quizás en el insondable universo del espacio, ambas lo ocupan en un mismo tiempo, pero su rol es muy distinto. Imaginemos un cuarto con una silla. Ahora imaginemos en él a un cuerpo recostado sobre el piso al lado de la silla; imaginemos que el cuerpo se levanta y arrastra la silla con fuerza hacia una de las paredes y, a continuación, se sienta en ella con los pies, sin tocar el piso. Ahora sigamos imaginando esa danza que sucede en ese cuarto con ese cuerpo y esa silla que tienen posibilidades infinitas de interacción, de expresión, de narrativa poética”.

“Ese cuarto no es sólo un cuarto y ya, es el espacio que encuadra y da un sentido matérico a esa danza. Esa danza no podría ocurrir en otro espacio porque su significado no sería el mismo. Entramos, entonces, en el terreno del hábitat y el habitante, el contenido y el contenedor, ese cuerpo en ese cuarto sucediendo, ambos **en un mismo espacio-tiempo**”, reflexionó.

Lavista recordó que la arquitectura ha sido “pieza fundamental” en su búsqueda dancística: “He interactuado con ella desde múltiples perspectivas y formatos con obras de sitio específico, en casas, en edificios, en plazas, en calles, o videodanzas filmadas en lugares definitivos para la narrativa y el significado que persigo. Parte importante de esta búsqueda ha sido la de dotar con la misma jerarquía al **espacio arquitectónico y al cuerpo expresivo** con el propósito de establecer una comunicación sin imposiciones entre ambos que lo transforme en ese algo más, ese acontecimiento poético que sólo es posible desde su encuentro, desde su fusión”.

Como si se tratará de una ilustración a las palabras de Lavista, el coreógrafo **Mauricio Rico** presentó fragmentos de tres piezas en las que ha fusionado sus inquietudes sobre el cuerpo en movimiento, el cine y el espacio: primero fue *Ecos*, pieza coreográfica realizada en la Casa Luis Barragán; después le siguió *Exo*, filmada en la Casa Wabi de Tadao Ando, en Puerto Escondido, Oaxaca; y terminó con una pieza más realizada en una residencia de las Lomas de Chapultepec, destinada a ser demolida.



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 25 de abril de 2024
ECN.24/60
Artes y Letras

Rico explicó: “Se trata de tres proyectos interdisciplinarios que hacen un cruce entre el lenguaje cinematográfico y el lenguaje del movimiento o de la composición coreográfica. Los tres formaron parte de un ciclo de **una investigación** que estuve haciendo en relación con el **estudio de espacios arquitectónicos emblemáticos** de la ciudad y de otras partes con el movimiento: el espacio arquitectónico como campo de posibilidad para generar un discurso poético, pensando el cuerpo como pieza, como instalación, confiando en la poderosa capacidad que tiene el cuerpo para generar signo”.

El también actor adelantó que desarrolla un proyecto que parte de la vida y obra del arquitecto y urbanista mexicano **Alfonso Pallares**, quien creó un método que llamó **morfocromofonía**, modelo de creación que integra las artes visuales, sonoras y del movimiento, con la arquitectura: “A partir de esta metodología, vamos a meternos en un proceso de investigación para llevar a cabo un proceso de interpretación coreográfica, partiendo del estudio de este modelo”, dijo.

El arquitecto es un coreógrafo a la vez

Aun cuando aparentemente se trata de disciplinas muy diferentes entre sí, la danza y la arquitectura, sostuvo el arquitecto Felipe Leal, miembro de El Colegio Nacional, “tienen una **estrecha relación en su concepción espacial** y su proceso creativo. Las dos trabajan el espacio como materia prima y se complementan en su manejo. Un proyecto de arquitectura puede usar como herramienta la percepción del espacio de la danza”.

El coreógrafo o bailarín, por su parte, agregó, “trabaja en su materia para conformar espacios; finalmente, el movimiento siempre va a generar espacios. **Leonardo da Vinci** afirmó que la arquitectura y el cuerpo humano están íntimamente relacionados: la danza busca el movimiento del cuerpo a través del espacio. A través del espacio también la arquitectura busca crear ese espacio ordenado y jerarquizado en una composición espacial”.

Igual que en arquitectura, la geometría es importante, se adentra en la coreografía y el baile explorando el campo de los espacios de forma íntima. Los bailarines o el arte



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 25 de abril de 2024
ECN.24/60
Artes y Letras

de la danza trabajan en el espacio, realizan cada movimiento de sus cuerpos, los utilizan como escenarios para desarrollar su experimentación corporal. Por tanto, "el arquitecto, a través de la proyección de los espacios, **se convierte en coreógrafo**, creando unos recorridos que con el movimiento de los cuerpos efectúan demasiadas coreografías, sostuvo Leal.

Aún más, definió el colegiado, "la materia básica de la arquitectura, lo hemos dicho en reiteradas ocasiones, es el espacio, como para los músicos el sonido, y la luz y el movimiento para la danza. La colaboración de arquitectos con artistas de la danza son muchas, como la del bailarín y coreógrafo de **origen belga Frédéric Flamand**, quien se desempeña como profesor de arte y diseño en la Escuela de Arquitectura de Venecia, en la cual sus obras están hechas desde una perspectiva arquitectónica".

Muchas de ellas las ha realizado en colaboración con arquitectos como **Zaha Hadid**, Jan Nouvel, Ricardo Scofidio, Thom Mayne o **Dominique Perrault**. "Esta relación le permite reflexionar sobre la vida en las ciudades, la relación que tiene el hombre con los espacios urbanos y el espacio público, además de interrogarse sobre el cuerpo a través de la danza, o simplemente con el propósito de entablar una conversación entre danza y arquitectura".

En suma, "ambos, la arquitectura y la danza, comparten una pasión por el espacio y la luz en el tiempo; sin embargo, están en extremos opuestos del espectro **con respecto al tiempo**. Explican los diseñadores: la arquitectura es una de las artes de duración más larga, mientras que la realización de una pieza de danza puede ser un proceso rápido y la ejecución de la obra desaparece a medida que se desarrolla; aquí las dos se funden en una comprensión de tiempo y espacio".

"La danza es una disciplina que no construye formas que duren en el tiempo, ya que existen durante su representación, por lo tanto, está ligada al tiempo, solo existe mientras se representa, y está ligada al ritmo y al movimiento de los bailarines en el espacio escenográfico. El **estudio de estos movimientos** y la modificación temporal del espacio que los acoge es el objetivo principal de esta reflexión, donde la arquitectura es, en este caso, el espacio escenográfico que se ve claramente alterado por el devenir de los bailarines al compás de la melodía", afirmó Leal.



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 25 de abril de 2024
ECN.24/60
Artes y Letras

En su oportunidad, **Aurelio Palomino**, quien realizó estudios primero de arquitectura y diseño de modas y después en escenografía e iluminación, señaló que una de las inquietudes que han guiado su labor es la **diferenciación entre un espacio escénico y un espacio cotidiano**. “Es algo con lo que sigo investigando y ha sido siempre mi motor para la mayoría de mis proyectos. El espacio cotidiano es cualquiera que habitamos y el espacio escénico es aquel en el que se especta, en el que se ve y se da entre la dinámica entre una persona que observa y una persona que acciona”.

¿Qué diferencia hay entre el espacio, hablando arquitectónicamente, que alberga el hecho escénico y el espacio ficcional que se crea en el espacio escénico?, cuestionó. “El espacio escénico, arquitectónicamente, es el espacio que cobija la representación, el espacio que nos da una mecánica teatral, que **nos protege en cuanto a luz**, que nos da la posibilidad de regular y manipular la luz, de manipular las alturas, es un espacio que cobija todo lo que tenga que ver con el hecho escénico”.

Existe, sin embargo, otro espacio: el imaginario. “Este espacio en el que el espectador hace una convención con quien está en escena para encontrar un nuevo espacio dentro de la poética de la obra, de la poética del discurso que se quiera contar en determinada obra, ya sea danza, teatro, música, ópera, etcétera”.

A continuación, Palomino habló de su proyecto “Paragramas”, realizado en conjunto con la coreógrafa **Alicia Sánchez**, sobre las tragedias personales y mundiales de los artistas. Para hablar de un huracán, el sismo de 2017, la bomba de Hiroshima y otras tragedias personales, eligieron un departamento de los años 50 en la colonia Escandón, “que decidimos habitarlo como elemento arquitectónico para poder potenciar dentro de este espacio cada una de estas tragedias personales o mundiales”.

El panel concluyó con un “juego” de improvisación propuesto por Claudia Lavista. La coreógrafa, junto con Palomino, propusieron a Mauricio Rico ejemplificar al público la forma cómo se da el proceso de composición creativa en el espacio; ambos lanzaron órdenes que Rico siguió hasta conformar una breve coreografía que incluyó el espacio del Aula Mayor de El Colegio Nacional.



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 25 de abril de 2024
ECN.24/60
Artes y Letras

La sesión se puede seguir a través del Canal de YouTube de la institución:
[elcolegionacionalmx](https://www.youtube.com/channel/UC...).